

por ser malos y de ruin inclinacion: antes que nos veamos en algun aprieto, paréceme que ganemos por la mano y elijamos un rey que á ellos y á nosotros nos tenga sujetos, y si os parece no sea de nuestra congregacion, sino traigámosle de fuera, pues está *Azcaputzalco* tan cerca y estamos en sus tierras; ó sino, sea de *Culhuacan* ó de la provincia de *Tezcuco*. Hablad, mexicanos, decí lo que en este caso os parece.”

En acauando *Meçi* esta plática, que así se llamaba el que la propuso, á todos pareció muy bien y determinando el caso se determinó que ni á *Azcaputzalco* ni á la provincia de *Tezcuco* fuesen, sino que, pues que ellos auian vivido en tierras de *Culhuacan* y que allí tenian hijos y hijas casadas y nietos, así de hijos de señores como de toda gente, que de allí se escojiese un hijo de sus mismos hijos, de la mejor casta de los unos y de los otros, y que aquel reynase en *México*; y acordándose de un gran señor que auia venido con ellos, que se auia quedado en *Culhuacan* quando salieron huyendo, que se llamaua *Opochtzin*, el qual se auia casado allí con una muy prencipal señora, el qual auia dexado un hijo que se llamaua *Acamapich*, y que aquel querian y era su voluntad que reynase en *México* y que fuese señor del: lo qual luego determinaron de irlo á pedir á *Culhuacan* al señor del, el qual se llamaua *Nauhyotl*; y sobre ello llevávanle gran presente¹ de lo que segun su poca posibilidad pudiesen, y así aparejando el presente escojieron dos personas ancianas y retóricas para que ellos fuesen con el mensaje al rey de *Culhuacan*; los quales fueron y ofreciendo su presente, propusieron su plática en esta forma: “Gran Señor: nosotros tus siervos y vasallos los mexicanos, metidos y encerrados entre las espadañas y carricales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones, solo encaminados por nuestro dios al sitio donde agora estamos,² cuya jurisdicion es de *Azcaputzalco* y deste tu reyno y de la jurisdicion de *Tezcuco*, con todo eso, ya que nos auéis permitido estar en él, no será justo questemos sin señor y cabeça que nos mande y corrija y nos guie y enseñe cómo emos de vivir; nos li-

¹ Obsequio ó regalo.

² El pasaje que sigue dice en el Anónimo citado, así:—“que está en la jurisdicion deste tu reyno y de *Azcaputzalco* y de *Tezcuco*, con todo eso, etc.”

bre y defienda y ampare de nuestros enemigos; por tanto acudimos á tí sabiendo que entre vosotros ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras; sangre nuestra y vuestra, y especialmente tenemos noticia que ay aquí un hijo de *Opochiztauatzin*, el qual tiene por nombre *Acamapich*: es hijo de una hija tuya que se decia *Atotoztlí*; suplicámoste que nos lo des por señor para que le tengamos en lo qual¹ merece, pues es de la lignia de los mexicanos y de los reyes y señores de *Culhuacan*.”

El Señor de *Culhuacan*, viendo la peticion de los mexicanos y quel no perdía nada en enviar á su nieto á reinar á *México*, les respondió desta manera: “Honrados mexicanos: yo e oído vuestra justa peticion y huelgo mucho de en eso daros contento, porque demas de ser honra mia, ¿de qué me sirue aquí mi nieto? Tomadlo y llevadlo mucho mucho de nora buena y sirua á vuestro dios y esté en lugar de *Vitzilopochtli*, y rija y gobierne las criaturas de aquel por quien vivimos; señor de la noche y del dia y del viento, y sea señor del agua y de la tierra de la nacion mexicana; y hago os saber que si fuera muger, como es hombre, que no os lo diera, y que si su madre fuera viva, que tampoco lo hiciera sin su voluntad; pero llevalde nora buena y tratalde como él merece y como á hijo y nieto mio.”

Los mexicanos, agradeciendo la liberalidad del rey, le rindieron muchas gracias y le suplicaron les diese juntamente una señora con quien su rey fuese casado, que fuese de la mesma línea; y así luego lo casaron con una señora que se llamaba *Ilanqueitl*, y trayéndolos con toda la honra posible, saliendo toda la nacion mexicana de hombres y mugeres, chicos y grandes, á recibir á su rey, lo llevaron derecho á los aposentos reales que, aunque pobres de presente, tenian hechos para aquel efecto, y sentándolo á él y á ella en unos asentaderos juntos, los juraron por reyes de *México*, prometiéndoles obediencia y subjecion; y levantándose uno de aquellos viejos ancianos le hiço una plática, diciendo: “Hijo mio, señor y rey nuestro, seais muy bien llegado á esta vuestra casa y ciudad, entre estos carricales y espadañas, donde los pobres de vuestros padres

¹ Que él.

aguelos y parientes los mexicanos padecen lo que el Señor de lo criado sabe: mirá, señor, que venis á ser amparo, sombra y abrigo de esta nacion mexicana, y á tener el mando y jurisdiccion y á ser semejança de nuestro dios *Vitzilopochtli*, y bien sabeis que no estamos en nuestra tierra, sino en tierra agena, y no sabemos lo que será de nosotros mañana ó esotro día: mirá que no venis á descansar ni á recrearos, sino á tomar nuevo trabajo y carga muy pesada, y á trabajar y á ser esclavo de toda esta multitud y de toda la gente de la comarca, á quien aueis de trabajar de tener muy gratos y contentos, pues sabeis vivimos en sus tierras y términos: por tanto, señor, seais muy bien venidos; vos y nuestra señora y reina *Ilan-cueitl*." Hecha esta plática, les pusieron en las cabeças unas tiras á maneras de medias mitras, las cuales usaban poner á los reyes quando los coronaban. El recibió á cargo el reino y prometió el cargo de la defensa del, y empezó á tener cuenta con las cosas necesarias á la República.

Y porque quiero mas en particular dar cuenta de la eleccion de este primero Rey de México y de sus grandeças y modo de regir y gobernar, pues lo tomo por principal intento en esta mi historia, parecióme hacer particular capítulo del y de toda su vida y echos; pero antes que vamos¹ á tratar del, diré aquí cómo los que se apartaron á vivir al *Tlatelulco* se estuvieron quedos sin acudir á la obediencia del nuevo Rey; antes como rebeldes y sin ningun temor, se estuvieron quedos, sin hacer cuenta ni caso del rey que los mexicanos auian eieto, como gente ya de por sí;² lo qual sufrió la parcialidad mexicana, creo con temor de que ningun reyno entre sí diuiso podrá permanecer; y temiendo no se desolasen haciéndose guerra los unos á los otros, uvo entre ellos disimulacion, aunque andando despues el tiempo (como en su lugar diré), los mexicanos, no pudiendo sufrir la inquietud de los de *Tlatelulco*, muchas veces los desbarataron y dieron guerra y les hicieron muchos males y los sujetaron y robaron y destruyeron, con demasiado enojo y vengança.

¹ Comencemos.

² Segregada ó independiente.

CAPÍTULO VI.¹

Del primer Rey de México, llamado *Acamapich*, y de lo sucedido en el tiempo que reinó.

El año de mill y trescientos y diez y ocho, despues del nacimiento de nuestro Redentor Jhu. X^o, empezaron los mexicanos á edificar la ciudad de México y hacer choças y casas pajiças encima de albarradas, porque, como queda dicho, todo era una gran laguna llena de grandes cañaverales y juncales y espadañas. Desde este tiempo empezó la nacion mexicana á mexorarse y á goçar de algun tiempo quieto y dichoso, comparándolo con el pasado, pues ya dividido en barrios y collaciones, se ivan ilustrando en dignidades y multiplicando en número grande, mezclándose con las demas naciones en trato y conversacion, siendo todavía vivos muchos de los viejos que de aquel lugar² camino auian quedado, personas señaladas de mucha autoridad y respeto, los nombres de los quales eran: *Acaçitli*, *Tenoch*, *Meçi*, *Ahuexotl*, *Oçelopan*, *Teçacatetl*, con los quatro ayos de *Vitzilopochtli*, los quales le vian visiblemente y le hablaban, que se llamauan *Cuauhtloquetzqui*, el segundo *Ococal*, el tercero *Chachalaitl* y el cuarto *Axoloua*, los quales eran como ayos, padres, amparo y reparo de aquella gente. Estos, viendo ya su ciudad y asiento fundada, determinaron de buscar Rey (como arriba en el capítulo pasado queda dicho), haciendo su junta y cabildo truxeron por señor un hijo de *Opochtzin*, señor de los mexicanos, que viviendo los mexicanos en *Tiçaapan* se auia casado con una señora de *Culhuacan* llamada *Atotoztl*, de la qual auia auido este hijo llamado *Acamapich*; del qual los mexicanos tenian noticia, que de mas de ser de la línea de sus señores, auia salido muy

¹ Véase la lámina 3^a, part. 1^a.

² Largo. (Relacion, etc.)